

TELEGRAMAS.

AGENCIA HAVAS.

(Servicio especial de La Union.)

PARIS, JULIO 18.—La Cámara de diputados votó definitivamente el presupuesto de la nación para el año financiero de 1886 (mas de 3 mil millones de francos).

Pronto llegará a París la nueva embajada china que viene a renovar las relaciones diplomáticas entre la Francia y el Celeste Imperio.

ROMA, JULIO 18.—La Turquia fortifica activamente a Tripoli como prevision en contra de los anuncios planes de la Italia para ocupar la rejion tripolitana.

CARTA POLÍTICA.

Santiago, julio 17 de 1885.

S. D. N. N.

Valparaíso.

Celebró mi amigo, la determinación de los amables directores de La Union, que al encabezar mi última, han declarado reservarme estas acciones; de esta manera, se evitan repeticiones inútiles y se conserva a dicha seccion la homogeneidad necesaria para su prestigio.

Reiterando mis agradecimientos a esos caballeros, espero que usted retenga sin dar a la prensa aquellas de las mías que versen sobre cuestiones que no sean del interés de ese público.

Entre en materia.

Como el señor Z. en la carta que se publicó trata del estado actual de la cuestion presidencial, voy a decir dos palabras sobre este asunto para evitar creencias erróneas.

Por ahora según el antiguo estado que yo le describí, en realidad de verdad, se presentan en la lista, por ahora, solo dos candidatos que juzgan su calidad de tales, los señores Balmaceda y Aldunate.

El primero, confiado en el apoyo presidencial que juzga haber merecido con su absoluta sumisión a la voluntad del Presidente, y que trata de llevar con un tanto en la parada a cada uno de los individuos, autoridades o simples personajes que cree pueden serle útiles, no tiene plena certidumbre en su triunfo; apesar de que hace gala de esta seguridad al encontrarse en presencia de cada uno de los que forman esa mayoría que espera anhelante la union de arriba, Balmaceda, al mismo tiempo que trata de ganar y comprometer al señor Santa María, procura conseguir el apoyo de los hombres de libertad, presentando a su competidor como un individuo que dará la espalda a la gobernación con los conservadores, ademas, espera encontrar su apoyo en la disolución de la reforma constitucional, en la que donará un himno sublime en honor de la Dios Libertad, con voz tan tierna, con ademanes tan escogidos, con presencia tan noble y severa que cautivará todos los corazones, por recios que se presenten ahora.

El señor Aldunate, por su parte, no se preocupa del apoyo de sus conciudadanos, su carácter y sus convicciones lo llevan a desentendarse de los conceptos y opiniones de esas mayorías de los empleados, de los miembros del Congreso, del todo que se llama público, en una palabra. El no tiene mas guía que la voluntad y el apoyo de don Domingo Santa María, y asegura a sus partidarios que lo ha conseguido ya; cuando en realidad trabaja y desmenuza las bases de una convención en la que pondrá Santa María un ochenta por ciento en favor de Aldunate. Este, para cumplir estrictamente con su programa, está dispuesto, con el objeto de dar gusto a su protector y facilitar su obra, a aprovechar una ocasión en la que hará una amplia profesion de fe liberal.

Por lo demas, uno y otro tienen por base de sus esperanzas el presunto apoyo de S. E.; base de arena, como usted sabe, mi amigo. Balmaceda cuenta con un cierto grupo deslustrado con el fuego fitido de su estrella, pero es combatido por todos los hombres que ambicionan para nuestra patria un Gobierno honrado administrador de sus bienes, y sincero defensor de las practicas democráticas.

No queremos, he oido decir con frecuencia, los que cuentan con la experiencia necesaria de la vida pública, a creemos dejarnos engañar por nuevas apariencias; Balmaceda, dicen, no anda avanzando en ideas a medida que se van inventando se lo ha aconsejado; alcanzó el maximum en el verano del 84; desde entonces su convención lo ha inducido a retrogradar. ¿Cómo es posible, entonces, tener fe en su sinceridad? Ese grupo de ambiciosos y metichillas se dispersará tan pronto como caiga en cuenta de que la banda no está destinada para él.

Fuera de estos dos, se habla solo uno de varios otros que podrían contar con el puesto supremo. La muerte política de don M. García de la Huerta ha dado vida a la candidatura de don Mariano Sánchez Fontecilla, apresurándose a declarar con cierta firmeza forzada: que él no presentará como candidato porque seria hacer daño a su partido.

El señor Sánchez es un caballero benévolo; jamás ha desollado por su gran inteligencia; no carece de ilustración; pero ya ha algunos años que el Ministerio lo dejó, recordando una tregua de Dios... o del diablo, si quisiera.

No diviso ninguna de esas sinistras figuras que salen de los hoyos como los zapos antes de las tempestades; diviso personajes oficiales muy alegres. Victor Hugo había vendido su cadáver a la Revolución; pero él pudo descender hasta un suspiro antes de espirar... hoy eso es imposible; la Revolución se ha adelantado en definitiva del cadáver; ya lo tiene. ¡Oh! ahora si que vamos a hacerle santos funerales!

No habéis notado que la aproximación de las grandes muchedumbres infunde poco a poco cierta tristeza como la aproximación al océano? Mas, el pueblo, que no es un pensador, está muy contento. En los funerales de Gambetta se veía muy bien que el pueblo iba a un entierro; ahora tiene todo el aire del que se dirige a una boda. Se come y se bebe por todas partes.

Algo hablar de Victor Hugo donde quiera que ponga el oido. No se sabe de él gran cosa, sino que fué un escritor. No obstante, todos están entusiasmados con él; se lo respeta.

Bien se advierte que para ese pueblo Victor Hugo es un mito. Pero al fin y al cabo, me felicito de ver que el pueblo de París ama a un hombre que no es un criminal brillante.

Ya diviso el espíritu que avanza; es sin duda, incomparable; sin embargo, se vé mucha organización en ese cortejo; puede decirse que una parte de los actores y de las decoraciones ha servido o servirá para las fiestas del 14 de julio.

Mas, ¿qué aspecto tan maravilloso presenta la multitud que no está organizada? Nunca he visto en París tan numerosa; jamás he visto en París tanta aglomeración repentina en un punto de la ciudad convertida en inmensa sala de circo! Acabo de atravesar la plaza de la Concordia, el bulevar Saint-Germain, el bulevar Saint-Michel. El Evangelista no tuvo vision mas sorprendente desde la cumbre de su roca. París se me presenta con una grandeza apocalíptica. En una hora he visto un millón de hombres ajitados por unas mismas palpitaciones de vida alegre y en cuyos ojos fulguraba una misma miradísima.

¿Es este un pueblo pagano? Es la fiebre de una corrupción refinada? es el estertor de un pueblo agonizante?

Victor Hugo conocía muy bien a este pueblo. No se atrevía a presentárselo en carruaje particular, y aunque era millonario, por ha-

gían por departamentos de todos los que querían concurrir, sean calificados o no; que entre los entusiasmos producidos por el líor que se usa en tales casos, se alenan al candidato de su pedilección y nombre cierto número de delegados a una asamblea general; aquí tiene Ud. el sumario ideal del señor Balmaceda, porque juzga que es abrigado conjunto tiene que darle el triunfo apocático. En esto balzo no anda desacomodado ese caballero.

Está seguro de que una renuncia selecta lo desahorará y se aproxima a aquellos que de deslumbrar; ademas, lo induce a esta determinación un hecho real y positivo, pero cuya influencia lo engaña.

Se dice el Ministerio: cuento con Cotapos, Barzardo y Encina ¿cómo no he de contar con el pueblo? Este raciocinio no puedo ser mas falso; pues el primero, si bien nadie que lo conozca le negará su carácter popular, en ninguna parte ejerce influencia que merezca tomarse en cuenta. El señor Barzardo, si después de reunir la fortuna que posea, hubiera conservado su situación primitiva pesaría bastante en la balanza; pero el mismo se ha desahogado, desahogado hacer papel entre la gente de buen tono de esta capital. Lo que lo coloca en una situación indefinida. Así, de sus brazos no conserva mas que al señor Encina que ejerce cierta influencia en Lontajé y en el Mañe.

Pero en ningún caso el apoyo de este señor compensará el descrédito que cosecha Balmaceda sosteniendo una convención que tendría de tal solo el nombre; lo que prueba una vez mas que sus convicciones e ideas que tanto alarde hace, las esclaviza y sometee a su propia conveniencia.

El señor Santa María, de acuerdo con el señor Aldunate, procura formar una convención en la que domine sin contrapeso su imperioso mandato; quiere que los mayores contribuyentes últimos afiliados en el partido que ellos llaman liberal, sean los que formen. Al señor Santa María no le agrada el bienestar, pero por tanto prefiere una convención poco numerosa; si le exigen con firmeza que aumente esa base tan restringida y poco democrática, permitirá que entren los actuales municipales.

El señor M. A. Matta y los radicales han dicho al Presidente que ellos exigen una convención seria, ya nombrada por partes equivalentes a su fuerza por los diversos partidos que la acepten, ya reuniendo asambleas electorales departamentales en que puedan inscribirse todos y únicamente los electores.

Mientras tanto, nada se resuelve; el tiempo avanza y lo único serio y estable que existe, la voluntad presidencial, se consolida cada día mas.

El jefe del Ministerio que sucede al señor Balmaceda será don Demetrio Lastarria. S. E. se lo ha pedido encarecidamente y él no se ha podido negar. A un amigo le decía el otro día: «Se ha portado tan conciente Santa María conmigo; me ha dado tales muestras de simpatía y aprecio; me ha concedido tan honoríficas distinciones, que me encuentro completamente obligado a aceptar un puesto tan escabroso».

Esta designación tiene su importancia, pues el señor Lastarria no es partidario de Balmaceda ni de Aldunate. Lo era de García de la Huerta; pero por su triste indulto de Mujica, lo ha abandonado.

A propósito, el señor Lastarria estaba en cama enfermo cuando supo que Mujica quería incorporarse a la Cámara; se vistió inmediatamente y le hizo decir que jamás le permitiría la entrada al Congreso, motivo porque Mujica no insistió.

La designación del señor Lastarria y el hecho de no aceptar Balmaceda las bases que el señor Santa María quiere para la convención dejan ver claramente que ya el Ministerio comprende que no nave naufragia si la deja a merced del Presidente y trata de esquivar el golpe a fuerza de doblez y sumisión.

De usted A. S. S.

VRIEADAES.

MIS NOTAS.

(Traducido de La Figuro para La Union.)

Desde hace ocho años, en cada una de las grandes emociones de la calle, he querido ser el hombre que sigue a la muchedumbre. No podía faltar, el fin último, a este propósito. Salí de mañana, a las ocho en punto. Una oleada inmensa de transeuntes llenaba ya los Campos Elísicos, como el domingo, a las cinco de la tarde; pero no había un carruaje.

El cielo está claro, con un hermoso color gris; sin embargo, podría decirse que está un poco bajo. Parece que París está cubierto por un inmenso velo de fiesta, involuntariamente apoyado sobre las altas torres, como sobre grandes pías.

Asisto a los preparativos de una representación, como en los inmensos coliseos abiertos a todos los vientos. Se me dice que los estantes de los actores se han arrebataos por la ceremonia, pero como convidada.

Sin embargo, la cruz, aunque arrebataada por la Revolución oficial, quedará siempre sobre el país, como esas sombras de las tres cruces del Calvario que se ostentan en un hermoso cuadro de Gérôme.

Paciencia! Mañana? el mañana de que habla el gran poeta! Qué sucederá mañana? Este pueblo tan alegre hoy va a entrar de nuevo en la miseria de todos los días, miseria que la Revolución es una de sus causas principales. Mañana será el dolor y la noche, como hoy es la risa y la luz.

Paciencia, oh conservadores! Talvez el mañana será nuestro como lo era, en resumidas cuentas, Victor Hugo.

EL EJERCITO RUSO.

(Traducido para La Union.)

Del Times de Londres tomamos los siguientes apócrifos: Ellos preaban que el poder militar de la Rusia ha sido algo exajerado.

«Después de una investigación bastante prolija, hemos llegado a la conclusión que el régimen militar de la Rusia es tan poderoso y engorroso como su administración civil y sus finanzas. El ejército del Cáucaso, que seria la fuente principal de la fuerza defensiva del poder ruso contra la India, tiene una fuerza nominal de 200,000 hombres.

«Pero en realidad ha sido en este ejército 70,000 hombres de tropas de línea, 50,000 crevistas y 30,000 cosacos. Esta fuerza es igual al ejército indio, y se lo parece en muchos aspectos. La mayor parte de este ejército no es ruso, lo mismo que nuestro ejército indio, que se compone de mayor número de indios que de ingleses. Los 70,000 soldados rusos de las fronteras tiras y persas, y cualquiera otra operación, que reclamara sus servicios, haría necesario el llamamiento de las reservas, que en realidad, no son ni mas ni menos que colonos militares que reciben una donación de tierra perpetua y pueden casarse despues de haber servido cinco años. Llamando a esta reserva, si se creemos posible que los tres jenerales podrían aumentar el ejército del señor Komaroff, si no se les incomoda por el lado de Armenia y del Mar Negro.

Para apreciar en su verdadera importancia estas dificultades que tendría la Rusia para concentrar 50,000 hombres en la frontera afgliana, recordáremos a nuestros lectores, que cuando la Rusia en 1881 despues de la derrota por los turcomanes en Gok Tepe, alzó a poner un ejército de 25,000 hombres al Este del Caspio, pero solo despues de preparativos de diez meses.

Sus gnamientos permanentes en la provincia de Askabad solo llegan a 15,000 hombres. Ademas tienen ahora un ferrocarril de Krasnovodsk a Bami. De manera que siempre les será posible con estas nuevas facilidades, poner 50,000 hombres en las fronteras del norte de la Persia.

En cuanto a la disciplina de este ejército del Cáucaso, es muy defectuosa y deficiente. Se compone de una docena de nacionalidades, bajo el mando de un jefe ruso. En sus horas de ociosidad, estas tropas hacen lo que les conviene; o trabajan en sus oficios o se alquilan como peones. Un distinguido militar que los ha visto, dice que son poco mas o menos como tropas africanas. Y en cuanto a eso, el ejército anglo-indio, con su disciplina estrictísima y sus ejercicios constantes, es inmensamente superior.

Para que se convenzan nuestros lectores de lo que vale en una guerra seria el ejército del Cáucaso, recordáremos que en la guerra ruso-turca de 1877, a pesar de los preparativos que habían hecho—con doce meses de anticipación los rusos, solo consiguieron poner 50,000 hombres y eso en la frontera de la Armenia y todavia esta fuerza era incapaz de batirse con Murat Pasha, quien la derrotó en toda la línea. Pero los turcos, con su poca paciencia, no supieron aprovechar las ventajas obtenidas, y en un año mas los rusos consiguieron los refuerzos necesarios, llegando su ejército a un total de 100,000 hombres.

«Pero esta reconstrucción era en la frontera mas escasa de su dominio, y el golpe se dio a 150 millas de Tiflis. Hicrá así situado a 1,200 millas de Tiflis, y la operación de concentrar 100,000 hombres para atacar a Herat, seria llena de dificultades. Pero aunque fuera posible, este número no seria suficiente para atacar los ejércitos combinados anglo-indios y afglianos.

«Escribamos de nuestros cálculos el efecto que seria producido por una alianza rusa-turca en la campaña de Armenia. No habria nada de 20,000 soldados en todo lo que hemos espuesto, y el ejército del Cáucaso es tan aislado que sus vías de comunicación con las otras partes de la Rusia son muy difíciles para atravesar, y fáciles de cortar.

«Es indudable que llegará el tiempo en que el ejército del Cáucaso será mucho mas formidable de lo que es ahora, y cuando se complete el sistema de ferrocarriles en ambas direcciones del Caspio, será posible para la Rusia, haciendo esfuerzos supremos, poner 100,000 hombres en las fronteras afglianas. Lo que es ahora, no lo podrá hacer en un año entero de preparativos; y en Tiflis la verdad de lo espuesto debe aumentar la probabilidad de un arreglo pacífico, a no ser que se demuestre, que la Rusia no tiene por adonde la fuerza disponible para amenerar la posición agresiva que ha asumido, y que debemos mantenernos firmes en nuestras declaraciones, y apoyar lealmente al Emir, para asegurar la pronta desconexión de las posesiones de que el coronel Ali-Kanoff y el jeneral Komaroff se han adelantado por la fuerza en los últimos cuatro meses.

CRONICA.

ZOROBABEL RODRIGUEZ, ABOGADO.

Santiago, Moneda, 37. De 12 a 4 P. M.

FERMIN SOLAR AVARIA, ABOGADO.

Valparaíso, calle de Arturo Prat, núm. 70.

DOCTOR BENAVIDES C.

Consultas de 12 a 2 P. M. Independencia, 78.

MARITIMO.—Para Europa (via Magallanes) 25 de julio. Para Europa (via Panamá) 18 de id. Para Estados Unidos (San Francisco) id. Para el norte al Callao y Panamá todos los sábados. Para el norte hasta Molleado todos los miércoles. Para el norte hasta Castro 14 de julio, hasta las 21 A. M.

TERRESTRE.—Para la República Argentina, líneas y vienes hasta las 8 A. M. Para Petorca, Papudo, Iliapel, Ombayá y Vilos, líneas, miércoles y viernes. Para Ovalle, Maipilla y San Antonio, todos los días. Para Santiago hasta Angol todos los días hasta las 9 P. M. Para los Andes, los dos días hasta las 9 P. M.

Turno judicial.

CIVIL.—Aguayo, señor Victor Cisterna Naveo, receptor. Bardon Hurtado, receptor. Excmo. señor Molina Ramos.

CRIMINAL.—Aguayo, señor Ramon E. Iglesias, procurador. Señor Juan B. Mayol, receptor. Balsaes, Cax; juez, señor Epifanio del Cantor, secretario, J. A. Armas C.

Turno médico.

BORRICHAS.—Primer cuartel, Arturo Schmidt, San Juan de Dios, núm. 10. Segundo cuartel, Celestino Diaz de la Vega, Victoria, núm. 28 y 30. Tercer cuartel, Francisco Leighton, Victoria, núm. 283 y 290. Cuarto cuartel, Guillermo Münich, Victoria, núm. 415.

MATRONAS.—Para el Puerto, señora Carmen Salazar, Pasaje Williams, núm. 10. Para el Almudrar, señora Zoila Paist de J. Jaime, núm. 98.

Calendario.

Sábado 18 de julio.—San Camilo de Lóis, fe Los enfermos. Las almas del purgatorio.

Parque municipal.—Con verdadera satisfacción hemos ido tomando nota de los adelantos que se han llevado a cabo en este jardín, hasta dejarlo a la altura de los mejores de Santiago.

Las replantaciones se han efectuado con tal esmero, que creemos no engrasamos al asegurar que ninguna planta será perdida, y que por el contrario, la próxima cosecha de flores será abundante como en años anteriores.

S. han colocado mas de 4,000 plantas de diferentes clases de rosas, obsequiadas en su mayor parte por algunos vecinos de ese puerto, de Vina del Mar y aun de Quilota y Limache. Pelargonias, dahlias, arboles de variedades familias y multitud de flores finas, han enriquecido los elegantes y hermosos cuadros que se ha dividido el jardín, y que presentan el golpe de vista mas encantador.

Entre los obsequiantes de plantas y flores, figuran en primera línea la señora Ross de Edwards, los señores don Juan A. Walker Martínez, don A. de Uriondo, don Rafael Barzardo, don Carlos Waddington y don Nicandro Otáguir; pero quienes enviamos nuestros mas sinceros aplausos a los iniciadores de la transformación del Parque Municipal, señores Manuel Montt Toro y José Miguel Rodríguez Velasco, quienes han tenido en sus propios bolsillos, para adquirir plantas, flores, y renumerar trabajadores, según se nos ha dicho.

La dedicación sobre todo que han prestado a la comision que les designara la Municipalidad, basta por si sola para merecer los elogios que el público hace de estos dos señores Rejedores.

Valparaíso tiene ahora, merced a ellos, un parque o jardín, que nada tiene que envidiar al mejor y mas atendido de cuantos conocemos en la Capital.

El barómetro señalaba a la 4 P. M. buen tiempo, brisa S. O.

El termómetro centígrado 15 grados. El higrómetro 58 grados de humedad.

Orden jeneral.—Jefe de servicio para hoy 19 el sarjento mayor don César Valenzuela.

Baque de guardia para hoy domingo 19, el capitán don Dionisio y para el lunes 20 el capitán don Chiriqui.

El vapor «Carlos Roberto» fundado ayer, trajo tres pasajeros de Lota.

Retreta.—En la plaza de la Victoria

coarsa hoy 19, de 7 a 9 P. M., la banda de música del batallón Arica 4.º de línea.

Liencia.—Se ha concedido al cirujano mayor del departamento, don Alejandro Scherbakoff, con residencia en Valparaíso, un mes para el establecimiento de su salud, al deberse reemplazar durante este tiempo al cirujano 1.º de la armada don Pedro O'Hyan.

Regimiento óptico de artillería.—Hoy a las 11 de la mañana se tocó llamada para este cuerpo con el objeto de hacer ejercicio con el nuevo armamento que últimamente ha recibido.

Sabemos que con tal motivo el patio del cuartel está lleno, reparados ya los deterioros que había sufrido con el aluvión.

La incuria de la autoridad.—Hemos dado ojeada ya del estado de lastima a que quedaron reducidos los habitantes y las propiedades de la calle de la Cajilla y de la de Campaungue, con motivo de las últimas lluvias, y hoy tenemos que denunciar lastimosamente muchos mayores y perjudicios harlo mas graves aun.

Hemos ido espresamente ayer a dar un paseo, y ha sido exacto, posible, de lo que ha pasado y lo que se repetirá con la primera lluvia que nos sobrevenga, en el barrio que hai al rededor del cauce de San Francisco, entre el cerro de este nombre y el de la Cordillera.

Este cauce está hoy completamente cegado en la parte baja; hasta donde comienza la calle de San Francisco, de tal suerte, que con la mas insignificante lluvia, las aguas, no tendrán por donde escurrirse, tendrán que tomar por la calle a que nos hemos referido, inundando, como en la Cajilla, a cuanta propiedad tenga su salida a esta calle.

Es de ver como esos infortunados vecinos hacen sus preparativos a fin de concluir los trabajos que se les amenazan. Una multitud de saos están ya llenos de arena y ripio y preparándose para salir a dar un paseo en los tajamares. Mientras tanto, la autoridad solo ha destinado para la parte baja de este cauce, la cantidad de cuatro peones para que traspalearán hacia un lado las arenas, lo que equivale a desalojarlas con un canasto desfondado, pues al día siguiente aparecen en el mismo sitio.

Unas cuantas cosas han sido ya desahucadas por haberse abierto y desahucado sus murallas. Y con esto hacemos aquí una formal rectificación a la nota que el comandante de policía pasó al señor Intendente, diciéndole que solo en el Almudrar había habido perjuicios y deterioros; los perjuicios, pues, que han sufrido algunos vecinos del cerro de San Francisco, no pueden ser mayores y están firmemente a la vista del que se quiere formar conciencia sobre la exactitud de esta rectificación.

Nada decimos del estado del cauce de San Francisco: en la parte superior, pues, se estima en una cantidad de 50,000 toneladas la arena y ripio que hai ahí acumuladas. Con decir que un viejo olivo ha sido cubierto hasta su copa, ya se formaría una idea nuestros lectores. Pero para tranquilizar al vecindario, la autoridad ha colocado en esta parte otra cuadrilla de peones tan numerosos como la que hai en la parte baja, y que procede con igual acierto, esto es, moviendo las arenas de un lado a otro para que amanezan ocupando el sitio que tenían el día anterior.

Pero lo que nos hemos podido mirar sin gran sorpresa, es la escaseza con que se hacen mas de diez peones en proseguir los trabajos del mal llamado Camino de Cintura, precisamente en la parte que da sobre la quebrada de San Francisco, sin haber ahí limpiado debidamente el cauce en que desagua esta quebrada, y que le da su nombre.

Pero hai mas todavía.

No solo se ha mirado por la autoridad local con la mas olímpica indiferencia el estado de estas cosas, sino que se ha llegado mucho mas lejos en la inercia de que se ha hecho responsable: los desmontes del Camino de Cintura se han seguido echando a la quebrada de que hemos hecho ya mención, como acumulando de antemano elementos a fin de que una inundación monstruosa sea inevitable.

Se nos dirá que con el objeto de evitar que la corriente estruete consigo la tierra y arena que se va volando, se ha puesto una palizada que la contenga; pero la experiencia de las últimas lluvias nos demuestra cuán inútil es esta precaución, puesto que las aguas barrieron el otro día con pazienza, tierra y todo.

¿Quiéran saber nuestros lectores: cuántos carretones han sido destinados al acarreo de la arena que se está sacando del cauce de San Francisco?—Dos carretones.

¿Qué nombre dar a esto? Por hoy nos hemos limitado a llamarlo simplemente incuria; pero nuestros lectores—si una lluvia nos visita nuevamente como es de temerse—le darán sin duda otro nombre mas adecuado.

Podemos asegurar que las arenas, si se trabajan con actividad, no podrán ser levantadas antes de un mes.

A propósito.—La madera que se habia empleado en días pasados para contener, en forma de palizada, los desmontes del Camino de Cintura, y que fué arrojada por las lluvias, sirvió de objetivo alazo de algunos vapores, sirvió de disputa con el fin de negociarla, como efectivamente lo hicieron sus tardes.

Granadas de mano.—El cuartajo que se hizo anoche en la plaza Rafael Salomayor, ante una concurrencia que llumba casi toda la plaza, fué de lo mas alagador. Nosotros presenciámos de lo mas estincion casi instantánea de grandes llamas que se habían estimulado con petróleo, y que devoraron muchos tablones de madera que se prepararon con este objeto.

Bastó arrojar una o dos granadas a las llamas para que estas se extinguieran.

La prueba pública a que ha sometido el señor Leigh el invento de Harden, no puede ser mas satisfactoria, pues ella no deja lugar a duda alguna sobre la bondad del invento.

Captura.—Parece seguro ya la captura del asesino del celador Villanueva.

La policía, despues de seguir varias pistas falsas, ha dado con la verdadera y talvez ya a estas horas lo haya atrapado.

El asesino pasó tres días oculto en este puerto y al fin de ellos salió en dirección al sur, haciendo el viaje en un canoa de la mala de un arguenero, que según datos de la policía, era un pajaro de cuenta. Alojaron en la Villina y siguieron muy tranquilos.

El que se crece sea el asesino, va con la barba rapada y procura demostrar una gran seriedad.

Ferrocarril Urbano.—Desde ayer corren los carros del Ferrocarril Urbano por el correspondiente a la plaza de la Aduana calle del Arsenal, ocupada hasta hace poco por las arenas que bajaron por la calle de Campaungue.

Nota del comandante jeneral de marina.—Comandancia jeneral de marina. Valparaíso, 14 de julio de 1885.

El señor Intendente de Llanquihue, con fecha 4 del actual, me comunica lo que copio.

«El Gobernador marítimo, en nota núm. 11 de esta misma fecha, me dice lo que sigue: Tengo el sentimiento de poner en conocimiento de U.S. que el 24 del mes próximo pasado salieron de este puerto doce personas en un bote perteneciente a Manuel Almonacid, y del lugar denominado Chingilo, frente a la capilla de este nombre, quisieron hacer uso de la vela, pues, hasta el momento, 10 P. M., habían hecho el viaje a remos y casi con completa calma.

Por desgracia, se tomó vuelta la driza de la vela en la cajera del palo, por lo que hubo de sufrir uno de ellos para arrollar el defecto; pero no bien subió una corta distancia, el bote se volcó completamente, ahogándose los señores: Manuel Almonacid, dueño del bote; Juan Almonacid, sobrino del anterior;

Maria Sofia Miranda, Matilde Mañonilla y dos pequeños criaturas, de las cuales la mayor contaba cuatro años.

Tan pronto como tuve conocimiento de lo ocurrido, me trasladé a ese lugar, despues de haberme visto con los que tuvieron la fortuna de salvarse, y de este modo poder dar los datos con mas exactitud.

Los cuerpos de las criaturas han sido los únicos que se han encontrado; los cuatro restantes, las corrientes los habría arrojado lejos del lugar.

Lo que pongo en su conocimiento es cumplimiento de mi deber.

Y yo a V. S. para su conocimiento. Lo que trascrito a V. S. para los fines a que haya lugar. Y S.—D. de Toro H.—Al señor Ministro de Marina.

Conferencias de San Vicente de Paul.—Hoy a las diez de la mañana celebró una reunion jeneral las dos conferencias de San Vicente de Paul que hai en este puerto. La reunion tuvo lugar en el salon de los reverendos Padres Franceses; y la comunión de regla tendrá lugar un poco antes de la misma de nueve.

El cirujano mayor doctor Scherbakoff.—Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores, que la salud de este distinguido doctor y cirujano mayor de la escuadra, ha empeorado en estos últimos días de una manera tal que hace abrigar serios temores por su vida.

Se recordará que en meses pasados el doctor Scherbakoff se dirijió al Norte en busca de mejoría y pasó ya hai vuelto en peor estado. Desde ayer, los médicos de cabecera desahucaron su dolido salvar.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

El pedicón hidrográfico.—El Anagnis saldrá en unos días mas a una expedición hidrográfico por el sur, al mando del capitán de fragata graduado don Emilio Valverde.

El capitán Condell.—A propósito del pirata que anteaer dedicamos al señor Condell, La Epoca de Santiago trae en su número del sábado las siguientes líneas:

«Por nuestra parte, despues de recibir al colega y hacerle presente que el señor Condell es capitán de navio efectivo, consideramos obra de la mas estricta justicia la indicada por La Union».

«El antecedido y valeroso comandante Condell el mando del Ataranta Cochran en su día, por ciertos, una gran recompensa, si se tiene en consideración que los dos últimos jefes del citado buque, los distinguidos comandantes Gaona y Bannen, son capitanes de fragata. Por su alta graduación y en pago de sus memorables campañas, es de esperar que el señor Ministro de Marina llame nuevamente al servicio activo al señor Condell, el cual, despues de estudiar en Europa la organización y disciplina de las principales escuadras, podría, si se le diera el mando del Cochran, mantener un perfecto estado de conservación este poderoso acorazado, cosa que hasta hoy se ha conseguido, y dar al cuerpo de oficiales de la tripulación un ejemplo de los últimos científicos, en lo que se refiere a los últimos adelantos científicos, que hasta hoy talvez no han alcanzado por tener que dedicarse de preferencia a los múltiples servicios de la vida de campaña y de estaciones.

Desamos, pues, que se confirmen los rumores de nuestro colega La Union, a fin de que vuelva antes a tener un puesto en nuestra escuadra el jefe que, durante los mas dificultosos periodos de la última guerra, hizo legendaria el nombre de la goleta Corandano y aumentó la celebridad de la Magallanes y el Huisca».

Solicitada.—Una comision de vecinos, que se acercó a nuestra oficina, nos ha pedido la publicación de la siguiente carta, que insertamos con mucho gusto:

«Señor don Manuel de la Cruz.—Valparaíso, 18 de julio de 1885. Mi señor mio: «Ocurro a las columnas de su diario en demanda de socorro y auxilio. Poso una propiedad anegada en el último temporal y he perdido toda mi fortuna en un momento. Me he comprometido a pagar